

El proceso de formación del profesor tutor en la
carrera licenciatura en enfermería
The training of the tutor of nursing career



Universidad de Ciencias Pedagógicas
"Héctor A. Pineda Zaldívar"
Cuba

M. Sc. Medardo Rodríguez López*

<roy@princesa.pri.sld.cu>

Dra. Marta M. Morera Negré**

<marta@princesa.pri.sld.cu>

Dr. C. Juan Alberto Mena Lorenzo***

<jamena @ucp.pr.rimed.cu>

*, ** Hospital Docente "Abel Santamaría Cuadrado" y ***
Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive",
Pinar del Río, Cuba

<http://www.pedagogiaprofesional.rimed.cu>
ISSN 1684-5765

Volumen 11, no. 1, enero-marzo, 2013.
Trimestral

RESUMEN

El artículo persigue realizar un acercamiento al proceso de formación del profesor tutor de la carrera enfermería. Se parte de antecedentes históricos tendenciales que reflejan como se refuerza la necesidad de preparación de los tutores para realizar un mejor trabajo. Además de algunos conceptos y caracterizaciones de la situación actual, se realiza una fundamentación elemental sobre este proceso pedagógico profesional. En la investigación se utilizaron métodos, técnicas y procedimientos del nivel teórico y empírico tales como la sistematización, el análisis y la síntesis, la observación, entrevistas, encuestas y el análisis documental, entre otros. Se caracterizaron los profesores tutores como un componente esencial durante el proceso de educación en el trabajo, parte de la carrera licenciatura en enfermería.

Palabras clave. Profesor tutor, proceso pedagógico profesional, formación pedagógica

ABSTRACT

Nursing tutors constitute an essential component during the education process at work, as part of the degree in nursing career. However, as regularity these professionals don't possess the necessary preparation to develop an appropriate work. The article seeks to make an approach to the training of the tutor of nursing career. It starts reflecting historical trend as reinforces the need for tutors preparing to do a better job. Besides some concepts and characterizations of the current situation, it makes a basic foundation of professional educational process. The research used methods, techniques and procedures of theoretical and empirical grounds such as systematization, analysis and synthesis, observation, interviews, surveys and document analysis, among others.

Key words: Nursing tutor, professional educational process, teacher training

INTRODUCCIÓN

En Cuba, el sistema educativo caracterizado por su gran amplitud, calidad en la formación, nivel de equidad, integración y justicia social, ha logrado superar con amplitud a cualquier otro sistema formativo. Este sistema constituye una sólida base para la extensión de la formación universitaria a todo el país, en lo que se ha llamado la universalización de la Universidad. Ello es posible gracias al capital humano con que se cuenta y la infraestructura creada para la educación después de 1959, lo que permite extender las oportunidades de ingreso a los estudios de enfermería y vincularse desde el inicio de la carrera con las instituciones de salud.

A pesar de lo referido anteriormente, resulta imprescindible señalar que en estos momentos, los retos que afronta la educación superior para el presente siglo plantean la necesidad de estructurar un nuevo proceso educativo fundamentado en los principios de excelencia, calidad y eficiencia, tanto internacionalmente como en Cuba. Las Escuelas y Universidades de Medicina de todo el mundo, en mayor o menor escala han iniciado este trabajo, con una característica especial: integrar la educación a los procesos productivos y los servicios, con el propósito de mejorarlos.

A pesar de que los servicios de la enfermería son un componente esencial para la salud pública, aun estos se sitúan en las fases iniciales del desarrollo científico. Pues la misma ha transitado de una tendencia empírica y práctica hacia una profesional, que es hoy reconocida como parte elemental de los equipos de salud.

El desafío que hoy se abre es el de una universidad que busca la creatividad y flexibilidad curricular, junto con el avance en la producción intelectual y científica de aplicación, tanto en la creación de conocimientos como en la producción y los servicios; por tanto, una Universidad que establece relaciones con todos los sectores de la sociedad y con los distintos contextos socioculturales del territorio, provincia, nación y con otros países.

Como parte del modelo de formativo de la Salud Pública cubana, en la formación de los licenciados en enfermería tiene un alto significado el componente de la educación en el trabajo, donde juegan un papel importante los mejores profesionales de cada área en su misión de transmitir sus experiencias a los enfermeros en formación. Sin embargo estos especialistas no poseen preparación pedagógica que los habilite para un desempeño de este tipo.

Una de las tareas esenciales a cumplir por las estructuras de dirección es la adecuada selección y preparación de los tutores de las unidades asistenciales¹ donde se realiza la práctica, los cuales tendrán la responsabilidad de la formación de los estudiantes en una interacción directa y sistemática que les permita transmitir sus mejores experiencias. El profesor tutor es el factor fundamental en la concepción de la enseñanza tutorial, pues sobre él recae la tarea de formar al futuro Licenciado en Enfermería en estrecha relación con la Universidad de Ciencias Médicas. Esta responsabilidad implica a la vez un alto honor y un reto en los momentos actuales.

Es por eso que el propósito esencial de este trabajo es realizar un acercamiento al proceso de formación del profesor tutor de la especialidad de enfermería.

DESARROLLO

Breve acercamiento a la formación de los enfermeros en Cuba

Aunque entre el arte de cuidar, que tiene su origen en la propia Comunidad Primitiva, ubicado como función básicamente femenina (cuidadoras) y la enfermería existe una relación directa, solo fue a partir del siglo XVI que este último término comenzó a ser usado en Europa. Barroso (2001) considera que este vocablo, tiene su génesis en la expresión latina “nutrire”, que significa alimentar y en la palabra inglesa “nurse”, que a su vez nace en la palabra “nursing”, utilizada para definir la labor realizada por las mujeres que se encargaban del cuidado y la alimentación de personas necesitadas, como niños y enfermos. De igual manera para el idioma español la palabra enfermería también tiene sus orígenes en el latín, en este caso “infirmitas” cuyo significado es enfermedad.

La enfermería es una actividad que se inició con la humanidad misma en la lucha por la supervivencia y la preservación de la vida humana. Durante largo tiempo ha sido un arte y una práctica basada en una filosofía general y, sólo en los últimos decenios ha ido tomando su lugar entre las profesiones de salud, tratando de disminuir su dependencia frente a otras disciplinas para desarrollar un marco conceptual que le sea propio.

Su práctica como objeto histórico y social surgió por la división del trabajo en el campo de la salud y ha comprendido las modalidades: profesional, técnica y auxiliar. Cada una

¹ Se entiende en este concepto aquellos centros de salud donde se desarrolla la “educación en el trabajo”: hospitales, policlínicos, centros de investigación, etc.

de ellas, desde su nivel de formación, ha debido cumplir con una serie de funciones básicas realizadas en ámbitos sociales diferentes.

Se reconoce que fue Florence Nightingale (1823-1910) de nacionalidad inglesa, la primera persona en dar a conocer a la enfermería como profesión y, en consecuencia es considerada como la madre de la enfermería moderna. De igual modo a Nightingale también se le atribuye el primer programa conocido para formación de enfermeras, cuando en 1860 inició estas prácticas en los hospitales Santo Thomas y King's Colegio de Londres.

Montgomery (1999), considera que también fue Nightingale, la precursora de la clasificación didáctica de las funciones de enfermería por dimensiones: la dimensión asistencial se pone de manifiesto en la concepción en el cuidado de enfermería; la dimensión docente al ser fundadora de las primeras escuelas de enfermería como profesión y extender su modelo de formación al resto del mundo y la dimensión investigativa, en tanto se reconoce como una destacada investigadora científica. Se pudiera decir que desde sus inicios la formación en la enfermería tuvo un carácter mayormente práctico, a partir de que básicamente se desarrollaba en las propias instituciones de la salud, con la transmisión de las experiencias - conocimientos y habilidades – por parte de aquellos profesionales que poseían más preparación.

En relación con Cuba, el hecho siguió pautas parecidas. La enseñanza y formación en las especialidades de la salud, tiene su origen a partir de 1726, con el reconocimiento del inicio de la educación médica superior. Durante el período colonial, la formación en enfermería, tuvo un carácter empírico, en tanto los practicantes aprendían siguiendo el modelo de los oficios o imitación de los procedimientos elementales que se aplicaban en aquella época. Es decir siguió el modelo no escolarizado.

Se considera que la primera escuela surge con la ocupación norteamericana. Esta formación tenía carácter práctico y se funda en el Hospital "Nuestra Señora de las Mercedes". En Cuba, a partir de 1900 se abren escuelas en Cienfuegos, La Habana, Matanzas, Camagüey y Remedios; todas tenían hospitales como escenarios de aprendizaje.

A partir de entonces se generaron diferentes planes de estudio para distintos períodos de tiempo. Como elemento común, todas las escuelas que existieron hasta 1959 estuvieron asociadas a determinados hospitales existentes en los diferentes períodos históricos. Como regla general en la formación predominaba el carácter empírico; es

decir, la transmisión de los saberes tenía lugar a partir de los conocimientos que poseían los más experimentados.

De algún modo, en la mayoría de las provincias existentes se promovieron determinados cursos o escuelas para la preparación de enfermeras. Tal es el caso que refiere Mena, Sarracino, Machado y León, (2010) “ (...) el 20 de abril de 1917, durante la sesión ordinaria de la cámara municipal del ayuntamiento de Pinar del Río, se da lectura a un mensaje del ejecutivo por el que se recomienda se acuerde interesar a los tres representantes de esta provincia en la cámara nacional, que exijan la aprobación en Pinar del Río de la ley aprobada por el senado de la república sobre la creación una escuela de enfermeras en cada una de las capitales provinciales.”(1).

De igual manera que el resto de las especialidades de la salud, al triunfo de la revolución, la enfermería también recibió un duro golpe con el robo de cerebros llevado a cabo por el gobierno norteamericano. Esto obligó durante la década de 1960 a la formación acelerada de importantes grupos de profesionales del área, que suplieran el déficit existente en los centros asistenciales de entonces. El modelo formativo seguido tuvo la práctica en el puesto de trabajo como regularidad, a partir de personas con diferentes niveles culturales y distintos grados de escolaridad.

La formación durante los años 60 estuvo dirigida básicamente a: la formación de auxiliares de enfermería, la capacitación de practicantes empíricos, la superación posbásica y de postgrado de los profesionales existentes y la formación incipiente en determinadas especializaciones del área. La nueva formación tenía como base el pensamiento martiano y fidelista, erigido sobre el principio de la vinculación del estudio con el trabajo.

Como puede verse, a pesar de que ya se aplicaban determinados planes y programas, como regularidad la formación mantenía su carácter práctico en las unidades asistenciales. Como profesores en tanto, fungían los propios especialistas en ejercicio, aún sin poseer preparación pedagógica alguna.

Sin embargo, fue a partir de la década de 1970 que se introdujeron cambios significativos en los planes de estudios de la carrera de enfermería. La Dirección de Docencia Médica Media y el Ministerio de Educación crean de conjunto los planes y programas de estudio para la Enseñanza Técnica y Profesional en la especialidad de Enfermería. Este vínculo con el MINED permite conjugar simultáneamente el nivel de preparación técnica tradicional con la preparación cultural. Aunque justo es decir que en

ambos modelos siguió predominando la formación práctica en las unidades de salud desde los primeros años.

Comenzaron a aparecer importantes contenidos médicos sociales de manera teórica, vinculados a un hecho de gran trascendencia, relacionado con que los estudiantes concurrieran al escenario de la atención primaria de salud (APS) en los policlínicos.

De igual manera, a finales de esta década (curso escolar 1976-1977), comienza la formación de nivel superior por cursos de trabajadores de los enfermeros en ejercicio. A partir del año 1980, comenzaron a cumplirse los programas de formación del personal de enfermería diferenciados por categorías: licenciado y técnico medio.

La estrategia para la elaboración del plan tenía como propósito esencial la formación de un enfermero de perfil amplio, orientado a la atención primaria, a partir de un cambio del enfoque eminentemente biológico de la Medicina centrado en la enfermedad, hacia el biopsicosocial con acciones fundamentales de promoción de salud y de prevención de las enfermedades, lo que marcó un hito de verdadera transformación en el campo de la salud. Su diseño tuvo como premisa la identificación de los problemas de salud que el profesional en enfermería debía resolver.

Fue a partir de la Tercera Revolución Educacional, con el surgimiento de la Universalización de la educación superior, que la enseñanza de la enfermería adquiere características especiales. A partir de ello, fue necesario reforzar la formación de los profesionales en su propio puesto de trabajo, bajo la tutela de aquellos especialistas de la enfermería más competentes integralmente. Así, este profesional que venía – desde varios años atrás- atendiendo a los estudiantes en etapas de prácticas preprofesionales, adquiere otras responsabilidades; ahora a su desempeño profesional se le agrega la docencia, para lo que requiere preparación en un grupo de elementos del conocimiento que no poseía, relacionado con las Ciencias Pedagógicas. De esta manera surge el profesor tutor de la carrera de enfermería.

Como ha podido apreciarse, la formación de la enfermería en Cuba ha tenido un alto componente práctico el que, ni negar el enriquecimiento recibido con la incorporación de contenidos inclinados a una formación teórica, básica y general, se ha mantenido históricamente al punto que hoy se manifiesta como una tendencia esencial del proceso.

Como escenarios pedagógicos esenciales desde el principio han fungido las áreas asistenciales: hospitales y policlínicos. Al mismo tiempo uno de los componentes personales esenciales lo ha constituido el especialista en ejercicio, que junto al profesor

– sobre todo en los últimos 35 años- han sido responsables de la modelación del profesional de la enfermería.

El profesor tutor y su papel insustituible en formación del licenciado en enfermería.

Para Mena (2008) en proceso pedagógico donde se formen los profesionales, deberá estar condicionado por la relación estrecha que se logre entre las entidades educativas y laborales. Esta relación “posee carácter dinámico y transcurre en una interacción consciente, entre sus protagonistas principales: el estudiante, el grupo, el docente de la escuela, el especialista de la entidad laboral² y el colectivo de trabajadores”(2).

Tener en cuenta esta interrelación es importante para el éxito del proceso.

Particular atención merece en este trabajo el profesor tutor. Martí (1976), en su artículo "Escuela de Mecánica", refiriéndose a los instructores de las entidades laborales, reconoce su importancia para la formación de los futuros profesionales al verlos como “un cuerpo perfecto [...] que cuida de la buena enseñanza y trato de los aprendices.” y “está obligado a satisfacer sin demora y extensamente cuantas consultas le haga el principiante cuyos progresos van siendo anotados” (3)

Asumimos estos criterios martianos por la coincidencia esencial que existe entre este pensamiento y la concepción que subyace en este trabajo. Al respecto también se coincide con varios autores como Martín (2003), Mena y Mendoza (2008) y Acosta (2012), entre otros, los cuales plantean un grupo de condiciones a tener en cuenta para la selección de los profesionales de las entidades laborales que se desempeñan como tutores de los alumnos durante sus etapas de prácticas.

Como ellos, también se considera que en la selección del profesor tutor se deben tener en cuenta un grupo de requisitos, dentro de las que no deben faltar una excelente preparación científico-técnica y tecnológica en el área de conocimientos en que se desempeña; preparación pedagógica elemental para que pueda desarrollar adecuadamente las actividades docentes, extradocentes y extraclases; preparación psicopedagógica elemental para poder trabajar con la diversidad de estudiantes con que se relaciona; actitudes morales y sociales acordes con el proceso revolucionario cubano, pues se convierte en un modelo a imitar por sus estudiantes; sólida preparación política e ideológica; adecuada actitud ante su superación personal, entre otras.

² El subrayado es del autor. Este concepto dado por Mena es interpretado, de acuerdo con los objetivos de este trabajo, como profesor tutor de las unidades asistenciales de salud.

Para Martín (2003), este profesional “representa la profesión u oficio a que aspira el estudiante, especialista, con una actitud consecuente ante los principios de la Revolución y que debe poseer una preparación psicopedagógica mínima que le permita cumplir satisfactoriamente con su tarea esencial: Hacer asequible el contenido y el método laboral a los estudiantes;” (4)

Particularmente en la formación profesional del enfermero García Pinch (citado por Barroso y Torres, 2010), ha considerado al *tutor* como un enfermero experimentado que facilita y evalúa el aprendizaje del alumno en el trabajo real del propio entorno clínico.

Sin embargo, en las condiciones que establece el contexto actual este especialista rebasa las funciones del tutor tradicional, en tanto, bajo el asesoramiento del profesor de la entidad educativa, debe asumir las responsabilidades docentes durante la práctica que realizan los estudiantes en la educación en el trabajo. En esencia, el docente de la universidad y el profesor tutor de la unidad asistencial forman una unidad dialéctica (Mena, 2008), no lograda totalmente en la práctica pedagógica, pues juntos debe dirigir el proceso pedagógico que se desarrolla durante la educación en el trabajo.

La labor de este profesional se debe concretar en su desempeño efectivo, por lo que se coincide con Barroso y Torres (op. cit.) al considerarlo como un “proceso que posibilita la labor de tutoría, que trasciende lo cognitivo para contribuir a la formación de cualidades de la personalidad, de valores, de preferencias, de formas de conducta. Esta labor convierte al tutor en agente fundamental para el desarrollo del futuro enfermero, en el proceso de su formación contextual.”(5)

Estos criterios han conducido al autor a definir como profesor tutor en enfermería al especialista que como parte de su desempeño pedagógico profesional orienta, desarrolla, fiscaliza y evalúa de manera integral, de conjunto con el profesor, las actividades docentes de formación del (de la) futuro enfermero(a) en la educación en el trabajo.

Una caracterización realizada por Rodríguez (2012), a los profesores tutores que se desempeñan en el hospital “Abel Santamaría Cuadrado” de Pinar del Río, permitió identificar un grupo de requisitos que estos deben cumplir para desarrollar un trabajo de tutoría efectivo; entre otros se señalan:

- Conocer las características del plan de estudios por el que se forman los futuros enfermeros.

- Tener preparación picopedagógica, didáctica y metodológica elemental que le permita conducir el proceso pedagógico profesional.
- Constituir un modelo en su actuación ética por su sensibilidad, integridad moral y responsabilidad, durante el desempeño de sus funciones en la unidad asistencial,
- Establecer patrones de profundo respeto recíproco con el estudiante hacia el estudiante y actuar como modelo en el proceso de autoevaluación con el grupo y con cada uno de los estudiantes.
- Poseer habilidades como facilitador y comunicador del contenido de aprendizaje.
- Ofrecer niveles de ayuda y dar confianza a los estudiantes ante las diferentes situaciones profesionales a que se enfrenten durante la educación en el trabajo.
- Tener conocimiento sobre la estructura y contenido de las principales actividades docentes de la educación en el trabajo.

Sin embargo, un los resultados de un diagnóstico preliminar realizado a partir de la labor que desarrollan los integrantes de este mismo grupo muestral, evidencia un proceso asistémico, descontextualizado, carente de fundamentación teórica y eficiencia en el modo de actuación para solucionar problemas de la profesión, limitando la configuración de la tutoría en el objeto de la profesión e incidiendo en la ineficiencia del proceso formativo para elevar la calidad del egresado.

El mismo estudio hizo aflorar un grupo de insuficiencias que lastran la calidad del trabajo en el proceso pedagógico profesional, que se desarrolla durante la educación en el trabajo en las unidades asistenciales, como son:

- No se posee un diagnóstico profundo y suficiente de las necesidades de superación de los profesores tutores
- No existen suficientes actividades variadas y diferenciadas de superación dirigidas a la preparación de los profesores tutores.
- Existe dificultad en la planificación con carácter diferenciado de las acciones de superación.
- Insuficiente conocimiento, por los profesores tutores, de las características del plan de estudios en que se forma los futuros enfermeros.
- Insuficiente integración del trabajo entre la Facultad de Ciencias Médicas y de la Subdirección docente del Hospital.

- Poco conocimiento de los profesores tutores de las características de la educación en el trabajo y las actividades que lo integran.

Es evidente que se la formación adecuada de los profesionales de la enfermería requieren con urgencia poseer profesores tutores preparados, para que asuman con calidad el proceso durante el desarrollo de la educación en el trabajo; sin embargo el proceso de formación para lograrlo requiere un perfeccionamiento profundo en Pinar del Río.

A tal efecto, se define como formación pedagógica del profesor tutor en enfermería como el proceso de superación continua, encauzado a la preparación pedagógica del especialista en ejercicio, que le permite dirigir de manera efectiva y consciente las actividades docentes con los enfermeros en formación, durante la educación en el trabajo, en cualquier institución territorial de salud.

Lograr esta formación de manera efectiva debe contribuir al mejoramiento del proceso pedagógico profesional de la enfermería.

Fundamentación pedagógica del proceso de formación del profesor tutor en enfermería

Una fundamentación pedagógica del proceso de formación del profesor tutor en la especialidad de enfermería, requiere tener en cuenta un grupo de elementos esenciales relacionados con la Pedagogía Profesional, a saber:

- Las características de los profesores tutores, en tanto estos especialistas se desempeñan profesionalmente en condiciones laborales complejas y diversas. Así sus horarios laborales difieren a lo largo de las 24 horas de un día. Este aspecto complejiza la labor de superación en tanto será preciso atender a la diversidad.
- En el proceso pedagógico profesional del licenciado en enfermería están presentes dos contextos esenciales: por un lado la Universidad de Ciencias Médicas y sus docentes y, por el otro las unidades asistenciales de la salud – hospitales y policlínicos- y los profesores tutores. Tener en cuenta estos contextos, primero que todo significa reconocer la diferencia de sus objetos sociales; el primero referido con dar servicios educacionales y el segundo con brindar servicios de salud. En consecuencia generar un proceso de superación para profesores tutores significará entender que este será posible solo en la integración de ambos procesos: el pedagógico de la universidad y el laboral de la unidad asistencial.

- El proceso de formación pedagógica del profesor tutor se produce en condiciones de un Modelo Formación Profesional Compartida, donde los contextos referidos anteriormente tiene igual responsabilidad en la preparación del profesor tutor, para el desempeño de sus funciones de tutoría. Desde este presupuesto teórico será importante reconocer dos principios esenciales: el de la integración teoría- práctica y el de la integración Universidad de Ciencias Médicas – Unidad Asistencial de Salud.

Teniendo en cuenta los elementos anteriores, el proceso pedagógico profesional donde se formen los profesores tutores de la carrera enfermería, como proceso social estará sustentado principios como:

- La unidad de lo educativo, lo instructivo y lo desarrollador.
- La unidad escuela – entidad productiva - comunidad.
- El carácter grupal y personológico.

No se trata solamente de definir responsabilidad para cada uno de los elementos que integran la unidad, además se precisa perfilar estas en función de integrarlas para coadyuvar a la formación del profesor tutor a que se aspira; y para ello hay que trabajar en dos importantes categorías pedagógicas: instrucción y educación, las cuales requieren preparación por parte de la institución educativa y la unidad asistencial, al mismo tiempo que se expresa en el desarrollo de habilidades y capacidades profesionales pedagógicas, mediante un proceso de socialización que contribuye al desarrollo de la personalidad, con responsabilidades tanto individuales como colectivas, determinadas por el trabajo en grupo, sobre la base de la asimilación de los conceptos sociales en la actividad. Es ver al individuo como un ente motivado por necesidades sociales y económicas y la incorporación de conocimientos, hábitos, habilidades y modos de conducta que respondan al ideal elegido.

Pero, formación y desarrollo se condicionan mutuamente (en tanto forman una unidad dialéctica). Si bien la formación precisa la dirección del desarrollo; es decir hacia donde debe dirigirse, el desarrollo responde a las regularidades internas de este proceso, considerando la influencia socio - educativa. Para Hernández Ciriano (2002), existe un grupo de factores de índole social que influyen y determinan el desarrollo del Proceso Pedagógico Profesional; idea que se comparte en el trabajo, pues está demostrado que la asimilación, en la actividad, de los conceptos sociales constituyen factores de competencia, de manera significativa.

Así se expresa el fuerte condicionamiento social de la integración Universidad de Ciencias médicas – Entidad asistencial, como parte del proceso pedagógico profesional

en que se forma e profesor tutor, en tanto la efectividad de su desarrollo responde ante todo a intereses sociolaborales, y de ahí que se necesite de un profesional que, además de tener una alta preparación técnica, pueda lograr un exitoso desempeño como docente durante la educación en el trabajo, asumiendo y reflejando sus complejidades.

CONCLUSIONES

En la formación de los profesionales de le enfermería ha estado presente de manera significativa desde el principio el componente práctico. En tanto estos especialistas se han formado a partir del contacto y relación directa con las actividades de enfermería, observando, imitando y recibiendo los conocimientos transmitidos por los profesionales ya establecidos y con mayor preparación en el trabajo.

En las condiciones actuales, se precisa de la labor de los profesores tutores para el desarrollo de las actividades docentes de la educación en el trabajo, pero este profesional requiere preparación pedagogía general y profesional que la permita ser un participante activo del proceso de formación del enfermero, donde debe primar como elemento esencial su propia preparación integral, a partir de constituir un modelo para el futuro profesional.

El proceso de formación del profesor tutor se constituye una necesidad para el proceso pedagógico profesional en que se forman los profesionales de la enfermería. En esta superación es importante tener en cuenta la participación integrada de los contextos esenciales implicados: la Universidad de Ciencias Médicas y las Unidades asistenciales de la salud, asimismo tendrá lugar con la participación conjunta de los docentes de la primera y los especialistas de la segunda en un proceso donde se conjuguen los intereses sociales de ambas entidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Mena, Sarracino, Machado y León, (2010). Estudio histórico de la Educación Técnica y Profesional en el territorio que hoy ocupa la provincia pinareña, desde sus primeros habitantes hasta nuestros días. Congreso Pedagogía 2011. En soporte digital. (s/p)
2. Mena, J. A. (2008). Una metodología para potenciar la integración entre la escuela politécnica y la entidad laboral en la rama del transporte, en Pinar del Río. Tesis Doctoral. La Habana: ICCP. p. 31-32

3. Martí, J. (1976). Escritos sobre educación. La Habana: Ciencias Sociales. p.110
4. Martín, E. (2003). Programa microcurricular de didáctica por competencias para instructores. Tesis de Maestría. La Habana: GESTA – SIME. p. 31
5. Barroso Romero Z, Torres Esperón M. (2001) Fuentes Teóricas de la Enfermería Profesional. Su influencia en la atención al hombre como ser biosicosocial. Revista Cubana Salud Pública. p. 66

BIBLIOGRAFÍA

Acosta A. Concepción didáctico-metodológica para el proceso de enseñanza práctica de la Soldadura, en la entidad productiva. Tesis Doctoral. La Habana: ICCP, 2012

Barroso Romero Z, Torres Esperón M. Fuentes Teóricas de la Enfermería Profesional. Su influencia en la atención al hombre como ser biosicosocial. Revista Cubana Salud Pública, 2001

Martí J. Escritos sobre educación. La Habana: Ciencias Sociales, 1976

Martín E. Programa microcurricular de didáctica por competencias para instructores. Tesis de Maestría. La Habana: GESTA – SIME, 2003)

Mendoza H. Un sistema de acciones para la superación del especialista instructor. Tesis de Maestría. Pinar del Río: ISP, 2008

Mena JA. La integración escuela politécnica-entidad laboral: una necesidad del proceso de educación técnica y profesional. Apuntes para un modelo de formación profesional compartida. Berlín: Editorial Académica Española, 2012

Mena JA. Una metodología para potenciar la integración entre la escuela politécnica y la entidad laboral en la rama del transporte, en Pinar del Río. Tesis Doctoral. La Habana: ICCP, 2008

Mena, Sarracino, Machado y León. Estudio histórico de la Educación Técnica y Profesional en el territorio que hoy ocupa la provincia pinareña, desde sus primeros habitantes hasta nuestros días. Congreso Pedagogía 2011. En soporte digital, 2008.

Montgomery D. Florence Nightingale, Mystic, Visionary, Healer. Pennsylvania: Springhouse Corporation, 1999

Rodríguez López M. Papel del enfermero como tutor Permanente en la formación de las Nuevas Generaciones. Ponencia presentada en el evento científico “40 aniversario de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca”, Pinar del Río, 2012

Recibido: 12 de setiembre de 2012

Aceptado: 30 de noviembre de 2012